

Zeitschrift:	Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber:	Organización de los Suizos en el extranjero
Band:	51 (2024)
Heft:	2: Más vale prevenir que lamentar : Suiza incrementa sus reservas de emergencia
 Artikel:	Suiza y sus reservas de emergencia
Autor:	Peter, Theodora
DOI:	https://doi.org/10.5169/seals-1077546

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Suiza y sus reservas de emergencia

Ante los conflictos internacionales y las pandemias crece la importancia del abastecimiento de bienes vitales. Suiza lleva almacenando suministros para la población desde las dos guerras mundiales y pretende estar aún mejor preparada para enfrentar las crisis del futuro.



Cafeína para tiempos de crisis: los importadores, como "La Semeuse" en La Chaux-de-Fonds, cuentan con unas existencias obligatorias de 18 000 toneladas de café verde en total.
Foto Sophie Stieger 13Photo

en la lista de bienes esenciales, entre otras cosas por "motivos psicológicos".

Comida y calefacción

Definir qué bienes se consideran esenciales "no es una ciencia exacta", afirma Peter Lehmann, Director de la Sección de Almacenamiento de la Oficina Federal de Abastecimiento Económico Nacional. En el caso de los alimentos, el criterio prevalente es el número de calorías: las autoridades calculan que se necesita una ingesta energética media de unas 2 300 calorías diarias por persona. Por ello, se almacenan decenas de miles de toneladas de alimentos no perecederos como arroz, trigo, aceites y grasas para cocinar, azúcar y materias primas para la producción de levadura. Lo que se conoce como existencias obligatorias también incluye fertilizantes y semillas de colza para la agricultura. Estas reservas cubren las necesidades de consumo de la población suiza durante tres o cuatro meses.

El Gobierno federal no dispone de reservas propias; estas son creadas y gestionadas por cada uno de los distintos sectores: por ejemplo, por los molinos de grano que transforman el trigo en harina. "La ventaja es que el producto ya se encuentra en el lugar adecuado cuando se necesita", subraya Lehmann. Las trescientas empresas que participan en el almacenamiento de las reservas reciben una compensación, financiada a través de gravámenes a la importación: cada habitante paga 13 CHF al año por este concepto.

Pero en caso de crisis no basta con tener la barriga llena. "Disponer de un hogar con calefacción también es una necesidad básica", explica el representante gubernamental. Por ello, las reservas obligatorias incluyen también gasóleo de calefacción y combustibles como gasolina, diésel y queroseno. Las reservas se liberan en caso de problemas de entrega o



Peter Lehmann,
Director de la Sección
de Almacenamiento
de la Oficina Federal
de Abastecimiento
Económico Nacional.
Foto puesta a disposición
de la revista

de interrupción en las cadenas de suministro. En 2015, por ejemplo, una huelga en Francia provocó escasez de queroseno en el aeropuerto de Ginebra. En 2018, un verano seco ocasionó problemas de suministro de aceite mineral: el bajo nivel de las aguas del Rin obligó a los barcos a llenar sus tanques solo a un tercio de su capacidad. En 2021, hubo que recurrir de nuevo a las reservas obligatorias de fertilizantes por problemas de suministro en el mercado mundial, ya que la agricultura suiza depende al 100 % de las importaciones de fertilizantes.

La pandemia revela lagunas

Con cierta regularidad se tiene que recurrir a las reservas estratégicas de medicamentos. Entre 2019 y 2022, esto ocurrió en un total de 416 ocasiones, para evitar el desabastecimiento de fármacos, en particular de antibióticos. A principios de 2024, las autoridades tomaron medidas adicionales: la obligación de almacenar y notificar se extendió a otras sustancias, para reducir el riesgo de desabastecimiento.

Durante la pandemia de coronavirus se registraron graves carencias en el suministro nacional: Suiza se quedó sin mascarillas higiénicas, pero también sin etanol, que se utiliza para producir desinfectantes. Hasta 2017, la Administración Fede-

THEODORA PETER

En caso de crisis, ¿podría usted prescindir de su café matutino? En Suiza, esta pregunta no se plantea, porque el Gobierno ha tomado precauciones: los importadores disponen de una reserva de más de 18 000 toneladas de café en grano. En caso de interrumpirse las importaciones, esta reserva obligatoria permitiría a la población tener acceso a su preciada bebida durante tres meses. Pero ¿es el café, de escaso valor nutritivo, tan vital como el trigo o el arroz? Las autoridades se hicieron esta pregunta por última vez durante una revisión llevada a cabo en 2019 y planearon retirar esta bebida de la lista nacional de reservas obligatorias.

Esto provocó fuertes resistencias: además del sector cafetero, los grupos de consumidores también se opusieron, ya que los suizos se encuentran entre los líderes mundiales en consumo de café. Al final, el Consejo Federal mantuvo este producto



La “Cruzada Verde” en la Segunda Guerra Mundial

Cosecha de patatas frente al Palacio Federal: en los años cuarenta, el trigo y la pata- ta se cultivaban incluso en las ciudades. Suiza quería aumentar su autosuficiencia ampliando sus tierras de cultivo. Aunque el “Plan Wahlen” no logró su objetivo de auto-nomía agrícola, las autoridades considera-ron que representaba al menos un éxito moral: la “Cruzada Verde” reforzó la voluntad de resistencia del país en un periodo política y militarmente delicado. Foto Keystone

Las reservas sumergidas de Dutti

El fundador de Migros, Gottlieb Duttweiler, también se preocupó por el abastecimiento del país durante los años de la guerra. Por iniciativa propia hizo sumergir grandes depósitos llenos de trigo en varios lagos suizos, creyendo que estarían mejor protegidos de los bombardeos. Sin embargo, el Consejo Federal se negó a participar en este proyecto. “Dutti” siguió almacenando trigo bajo el agua por iniciativa propia hasta los años cin- cuenta. Para mayor información sobre este tema, consulte:

www.revue.link/submarine Foto Keystone



ral del Alcohol aún disponía de exis-tencias de esta materia prima. Posteriormente, en el marco del proceso de liberalización, se disolvió este organismo y, con él, las existencias de etanol. En ese momento nadie imagina-ba lo importante que al poco tiempo llegaría a ser esa materia prima. Entretanto, la industria ha vuelto a reconstituir sus reservas.

La guerra de Ucrania ha venido a agravar la crisis eléctrica en Europa, debido a que la electricidad no puede almacenarse. A fin de evitar una es-casez aguda en caso de emergencia, el año pasado el Consejo Federal ordenó la construcción de una central eléctrica de emergencia (véase Panorama Suizo 2/2023).

Suiza depende de las importaciones

Los orígenes del abastecimiento eco-nómico a nivel nacional se remontan a principios del siglo XX. Ya antes de la Primera Guerra Mundial escaseaban muchos productos, y el desabaste-cimiento siguió agravándose en los años posteriores. A principios de la década de los treinta, la Confederación obligó a los molinos privados a apartar cierta cantidad de grano. Du-

rante la Segunda Guerra Mundial, las autoridades emprendieron una ver-dadera “Cruzada Verde”, para que Suiza dependiera menos de las im-portaciones de alimentos. Si bien no se alcanzó este objetivo, el “Plan Wahlen”—ideado por Friedrich Traugott Wahlen, responsable de la po-lítica agrícola y, posteriormente, Con-sejero Federal—al menos reforzó la voluntad de perseverar.

Tras las dos guerras mundiales, Suiza decidió aumentar su seguridad y almacenar productos como cacao, jabón, carbón, metales y tornillos, que pasaron a formar parte de las re-servas obligatorias. Durante la Gue-rra Fría, acumuló reservas para no menos de doce meses. Con la caída del Telón de Acero y la globalización de la economía, el tamaño y el volu-men de las reservas volvieron a dis-minuir en los años noventa. Sin em-bargo, hoy en día Suiza sigue de-pendiendo de las importaciones y de la fiabilidad de las cadenas de suministro. Esto se debe a que el país solo produce alrededor de la mitad de los alimentos que consume.

Ante la incierta situación interna-cional, el Consejo Federal propuso el verano pasado aumentar las reser-vas obligatorias y almacenar más ce-reales y aceites comestibles. Sin em-bargo, estos planes fueron recibidos con cierto escepticismo: los sectores implicados consideran exagerada la posibilidad de que se interrumpan las importaciones durante todo un año. Al mismo tiempo, una encuesta entre expertos demostró que estos consideran prioritario tomar medi-das para asegurar cadenas de sumi-nistro complejas. Por ello, en diciem-

bre de 2023 el Gobierno suizo ordenó una revisión en profundidad de la si-tuación: no solo desea saber si las re-servas obligatorias deben complemen-tarse con otros bienes, sino tam-bién si se requieren instrumen-to adicionales para vigilar las cade-nas internacionales de suministro de bienes y servicios críticos. Las con-clusiones al respecto estarán dispo-nibles a finales de 2024.

En una comparación internacional, Suiza se considera como un país ejemplar en materia de reservas ali-mentarias. Así lo demuestra un aná-lisis del instituto de investigación Polynomics, encargado por el Go-bierno Federal, en el que se examina-ron los países vecinos de Suiza (Ale-mania, Francia, Italia y Austria), así como Finlandia y Noruega, un país que no pertenece a la UE. Todos ellos tienen estrategias diferentes: desde crear amplias reservas nacionales, como Finlandia, hasta prescindir de ellas, como Francia que, como gran productor agrícola, no depende de las importaciones.

Suiza sigue siendo un caso espe-cial en el mundo por lo que respecta a sus reservas de café: “*If disaster strikes, the Swiss want to be caffeinated*”, comentaba con ligera ironía la re-vista británica *The Economist* a pro-pósito de esta singularidad suiza: “Si ocurre alguna catástrofe, los suizos no quieren pasar sin su cafeína”.

El abastecimiento seguro del país in-cluye las medicinas. En fechas recientes, las reservas obliga-tores de medica-mentos jugaron un papel importante. Foto Keystone



La Guerra Fría y el auge de los búnkeres

En los años setenta se construyeron en muchos lugares refugios de protección civil, para dar cobijo a la población suiza en caso de emergencia. La foto muestra el refugio del túnel de Sonnenberg, hoy desmantelado, que podría haber albergado a 20 000 personas. La Guerra Fría entre las superpotencias hizo temer no solo una amenaza nuclear, sino también un posible desabastecimiento. En consecuencia, se aumentaron las reservas obligatorias, con provisiones suficientes para doce meses.

Foto Keystone



Frágiles cadenas de suministro

Suiza sigue dependiendo de las importaciones para su abastecimiento. Además de las pandemias y las guerras, el cambio climático también está afectando a las cadenas de suministro y a la logística. En el seco verano de 2018, el Rin (en la imagen, cerca de Düsseldorf) llevaba tan poca agua que los barcos solo podían transportar parte de su carga habitual. Por ello, Suiza liberó reservas de hidrocarburos para garantizar un suministro suficiente de gasolina y gasóleo de calefacción. Foto Keystone



¿Qué se debe almacenar en la despensa de casa?

“Un sabio consejo: ten una despensa para casos de emergencia”. Este eslogan, de más de cincuenta años, ha vuelto a cobrar importancia desde la pandemia de coronavirus.

Estanterías de pasta totalmente vacías, compra compulsiva de papel higiénico en los supermercados... en 2020, el confinamiento impuesto durante la pandemia provocó escasez de suministros y acaparamiento descomunal de ciertos productos. Las estanterías se vaciaban más rápido de lo que los distribuidores podían repasarlas, lo que agravó aún más el temor ante la crisis.

Las autoridades recomiendan a la población tener en casa suficientes reservas para una semana. “Esto permite afrontar una situación difícil con calma y evitar ponerse nervioso o, incluso, ser presa del pánico”, reza el folleto *“Kluger Rat - Notvorrat”* [“Un sabio consejo: ten una despensa para casos de emergencia”]. Aunque este eslogan tiene más de cincuenta años, ha vuelto a cobrar vigencia ante las recientes crisis mundiales.

Las despensas deben incluir prioritariamente alimentos almacenables, tales como arroz, pasta, aceite, platos precocinados, sal, azúcar, café, té, frutos secos, muesli, biscuits o pan tostado, chocolate, leche UHT, queso de pasta dura, carne seca y conservas. Las bebidas son igual de importantes: cada hogar debería almacenar nueve litros de agua por persona. En caso de emergencia, esta cantidad es suficiente para beber y cocinar durante tres días. Es cierto que Suiza dispone de una cantidad casi ilimitada de agua potable; pero en caso de rotura de una tubería o de contaminación, el suministro puede interrumpirse. En tales casos, los proveedores de agua están obligados a suministrar a la población una cantidad mínima de agua potable a partir del cuarto día.

Pilas de repuesto y dinero en efectivo

También conviene tener en casa objetos útiles en caso de apagón: una radio a pilas, linternas, pilas de repuesto, velas, fósforos y una estufa de gas. Las reservas también deben incluir medicamentos, artículos de higiene, comida para mascotas y dinero en efectivo en billetes pequeños.

Se recomienda consumir y reposar periódicamente los víveres. El contenido del congelador también forma parte de las provisiones de

Los alimentos de su despensa personal deben ser suficientes para una semana; aún más importante es contar con una reserva de agua potable para al menos tres días.

emergencia: incluso en caso de apagón, estos alimentos pueden consumirse sin problema. Sin embargo, una vez descongelados, los alimentos no deben volver a congelarse.

Ciertas empresas privadas ofrecen “soluciones completas” que incluyen comida enlatada para un mes o más, con lo que van mucho más allá de las recomendaciones gubernamentales. Entre sus clientes figuran los “preparacionistas”, que desean tener a la mano todo lo necesario para sobrevivir durante más tiempo en caso de catástrofe: tiendas de campaña, equipos de radiocomunicación, herramientas. En Internet pueden encontrarse extensas listas de equipamiento.

(TP)



Foto Keystone

Enlace al folleto “Notvorrat” de provisiones de emergencia: revue.link/reserve